

BOLETIN

DE LA

Real Academia Sevillana de Buenas Letras

Fiesta literaria celebrada por esta
Real Academia en honor de
« FERNAN CABALLERO »

Es motivo de legítimo orgullo para la Real Academia Sevillana de Buenas Letras la adquisición de varios muebles, retratos y papeles pertenecientes a la insigne escritora *Fernán Caballero*, aumentándose el tesoro histórico de que se enorgullece nuestra ciudad.

Con tal motivo, y con la cooperación del Excmo. Ayuntamiento, la Real Academia organizó un acto en homenaje a la autora de *La Gaviota*, que ha revestido los caracteres de una gran fiesta, rindiendo a la memoria de D.^a Cecilia Bolh de Faber el tributo de admiración a las eximias virtudes que adornaron a la insigne dama, y a los talentos que la hicieron brillar con luz propia entre los grandes escritores que son honra de las letras patrias.

La valiosa adquisición comprende lo siguiente:

- 1.—Mesa escritorio que usó *Fernán Caballero* hasta su muerte.
- 2.—Crucifijo de marfil que tenía sobre la mesa.
- 3.—El sillón de su uso.
- 4.—Una fotografía del gabinete de trabajo, tal como quedó en el día de su muerte.
- 5.—El autógrafo completo de la obra inédita *Memorias de un mirlo superior y propagandista*, con ilustraciones hechas con lápiz, probablemente por D. Antonio Arrom, marido de *Fernán*.
- 6.—Dos retratos, miniaturas, pintadas sobre marfil primo-

rosamente. En uno está *Fernán* tocando el arpa, vestida con muy original indumentaria.

7.—Otro retrato hecho con pluma firmado por Maurice Leloir. Es el último retrato de *Fernán*, hecho poco antes de su muerte.

8.—Dos cartas de *Fernán* a D. Antonio de Rueda, Marqués del Saltillo.

9.—Un devocionario autógrafo de la madre de *Fernán Caballero*, con expresiva dedicatoria a su hija.

10.—Otro devocionario impreso dedicado a *Fernán* por la célebre poetisa D.^a Gertrudis Gómez de Avellaneda.

11.—Treinta cartas dirigidas a *Fernán* por varias personas, casi todas fechadas en 1856.

* * *

La fiesta literaria se celebró en el Salón de Murillo del Museo provincial, adornado con plantas y flores. A la derecha del estrado presidencial se había colocado el retrato de la autora de *La Gaviota*, entre ricos damascos, y a la izquierda el sillón, la mesa, el crucifijo de marfil, miniaturas, documentos y libros que pertenecieron a *Fernán* y han sido adquiridos por la Academia.

La presidencia estaba ocupada por S. A. R. el Infante Don Carlos de Borbón, sentándose también en el estrado el Director de la Academia y Vicario General del Arzobispado, Sr. Armario; el Rector de la Universidad, Sr. Candau; el canónigo Sr. Holgado Yusta, en representación del Emmo. Sr. Cardenal; el Presidente de la Audiencia, Sr. Escalera; Lectoral Sr. Moreno Maldonado, en representación del Excmo. Cabildo Catedral; el general de Estado Mayor; el Sr. González Meneses (D. Antonio), en representación de la Academia de Medicina; el Sr. Delgado Brackenbury, en la de la de Bellas Artes; el Sr. Montoto y González de la Hoyuela, en la del Sr. Alcalde; el Sr. García Oviedo, en la del Presidente de la Diputación; el comandante de Marina, Sr. Díez, y el Sr. Filpo, en representación del Colegio de abogados.

Entre los académicos se encontraban el doctor Lupiáñez y los señores Díaz Caro, general Fernández Barreto, Sr. Sebastián y Bandarán, fray Diego de Valencina y Muñoz San Román.

En el público que asistió se encontraban muchas damas de la aristocracia, el señor conde de Colombí, el director del Museo,

señor Sánchez Pineda; el secretario del Ayuntamiento, Sr. Bravo Ferrer, y numerosos turistas americanos.

Abierta la sesión y rezadas las preces de Estatuto, el Ilmo. Sr. D. Jerónimo Armario, Director de la Academia, pronunció un bellissimo discurso ensalzando a Sevilla y a *Fernán Caballero*, que tan sabia y tiernamente se inspiró en sus bellezas y costumbres; al Ayuntamiento, que es Sevilla, por los auxilios prestados para la fiesta y para la adquisición de los objetos que pertenecieron a *Fernán Caballero*, y dando las gracias al Infante por el honor que hacía a la Academia y a la memoria de la autora, asistiendo al acto. Fué aplaudido con entusiasmo.

A continuación el Sr. Bandarán leyó un bello capítulo de una de las obras de *Fernán Caballero*.

Después, el Sr. Muñoz San Román dió lectura a la poesía de que es autor y que fué acogida con aplausos.

Por último, el académico Fr. Diego de Valencina leyó un discurso muy bien documentado en el que estudió la psicología de *Fernán Caballero*, y que fué muy aplaudido.

* * *

No debemos terminar estas breves líneas, tomadas de la prensa local, sin hacer constar, aun hiriendo la modestia del reverendo P. Fr. Diego, que a sus entusiasmos por la obra literaria de *Fernán Caballero*, se debe principalmente la adquisición que ha hecho la Real Academia Sevillana.

De su tesón y constancia esperamos se consiga que el busto de tan delicada escritora se coloque en el Parque y entre sus flores puedan leerse las obras inmortales que brotaron de su pluma.

